Valiente abuelita luchó por sus nietos

Vive con un sabor amargo

SILVIA COTO
silvia.coto@lateja.co.cr

Hace 19 años en este lugar le dieron muerte a la mujer. GRACIELA SOLÍS

Doña Cruz Domínguez, mamá de Dunia Domínguez, asegura que aunque se hizo justicia por la muerte de su hija, ella vive a sus 67 años con un mal sabor de boca que no la deja tener paz.

"Vivo intranquila porque ese hombre está libre, no cumplió con toda la pena, mató con salvajismo a mi chiquita, y volvió a delinquir y en lugar de encerrarlo otra vez lo dejaron libre y anda como si nada. ¿Cómo no le va doler a uno?, yo vivo con miedo de que se jale una torta con otra persona", dijo la vecina de "Desampa".

A doña Cruz y a su esposo don Gilberth Gutiérrez les tocó criar a los cuatro hijos de Dunia como si fueran suyos.

"Ya crecieron, todos son profesionales, muchachos de bien, yo vivo orgullosa de mis niños, ellos odian a su papá, no le perdonan la ausencia de su madre, por muchos años tuvieron que luchar con las pesadillas que les daban en las noches, la muerte de una madre nunca se supera", dijo.

Esta valiente abuelita asegura que ella perdona en nombre de Dios lo que le hicieron a su hija porque así su religión se lo pide.

Si fuera por ella no lo haría, porque no puede ni quiere olvidar.

"Yo siempre recuerdo a mi hija, era la menor, y me ha hecho mucha falta. Ella fue una buena mamá, muy amorosa, la extraño mucho", concluyó doña Cruz.